

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Miércoles 13 de Noviembre de 1872.

NÚM. 307.

## LA TERTULIA.

MADRID 13 DE NOVIEMBRE DE 1872.

### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

#### CONGRESO.

La sesión de ayer tarde fué consagrada casi por completo á la discusión del proyecto de ley de Banco hipotecario, y el Sr. Bona contestó en un razonado discurso á lo que en contra del proyecto dijo anteayer el Sr. Sardoal. El Sr. Bona rechazó con energías y elocuentes frases la opinión del señor Sardoal, según el cual lo que procede es que el Estado se declare francamente en quiebra.

Para que tan extremada resolución hubiera de tomarse, sería preciso que la nación no pudiera pasar por otro punto, que la necesidad de proceder así estuviera plenamente justificada, y eso está muy lejos de suceder. Si es cierto que la Hacienda española está atravesando un período crítico por no alcanzar el presupuesto de ingresos á cubrir el de gastos, creciente de día en día, gracias á la acumulación de los intereses de la Deuda, también lo es que no se han agotado los recursos del país, antes por el contrario la riqueza pública va tomando un incremento considerable; la agricultura, la industria tienen abierto delante de sí un lisonjero porvenir, y con semejante perspectiva España no puede ni decorosamente debe confesarse arruinada, no tiene derecho á decir á sus acreedores que no puede pagarles. Si tal hiciera, estos le contestarían que trabaje, que mejore las fuentes de la producción, que por medio del orden y de la actividad y utilizando los abundantes elementos que encierra en su seno, que adquiera el bienestar y el desahogo á que puede aspirar, y que después de hecho esto pague honradamente sus deudas. Para conseguir tan alto fin tiene la nación un plazo de cinco años, durante el cual deben los gobiernos consagrarse á mejorar nuestro sistema rentístico y á favorecer el aumento de los ingresos.

También llamó la atención el Sr. Bona sobre el funesto efecto que para nuestro crédito, y por consiguiente para las negociaciones que el Tesoro necesita emprender, puede producir en el extranjero el hecho de que diputados españoles proclamen como ha proclamado el Sr. Sardoal la necesidad de declararnos en bancarota.

Después del discurso del Sr. Bona y de las correspondientes rectificaciones, se levantó á consumir el cuarto turno en contra el Sr. Salaverría, quien á pesar de su actitud hostil á la revolución de Setiembre, y de su adhesión á la bandera alfonsina, declaró que no tomaba parte en el debate para crear dificultades al gobierno, sino para contribuir con el contingente de su experiencia al bien del país. ¡Ojalá que muchos que de revolucionarios se precian imitaran esta conducta desinteresada, en vez de sacrificarlo todo al afán de levantarse sobre un alto pedestal en el término más breve posible!

Continuada la sesión á las nueve de la noche, el Sr. Salaverría, que por la tarde había empezado á consumir el cuarto turno contra el Banco hipotecario, continuó en el uso de la palabra.

El Sr. Echegaray, aludido por el ex-ministro de Hacienda, unionista en varias ocasiones, calificó el discurso de este, al ofrecerle una respuesta, de conciliador, digno y benévolo; y en efecto, la calificación era merecida.

El Sr. Salaverría ha tratado la cuestión del Banco hipotecario con arreglo á sus doctrinas, que nosotros no podemos aceptar; pero sus argumentos han sido los de un hacendista, los de un hombre de Estado, los de un hombre de gobierno que defiende lo que opina colocándose á la altura de las circunstancias, sin pasión que le domine y sin ilusiones que le extravíen.

Con noble franqueza el Sr. Salaverría ha dicho que los males de la Hacienda no datan de ahora, ha aceptado la responsabilidad que en ellos pueda haber, y ha convenido en que el corto tiempo que al frente de nuestros asuntos rentísticos lleva el Sr. Ruiz Gómez, le exige de ser considerado no poco ni mucho como uno de los creadores de la deplorable situación que ha sido llamado á combatir.

Las consideraciones en que entró después no fueron muy nuevas, y solo nos fijamos en las más notables, citando á la par las excelentes razones con que fueron contestadas por el Sr. Romero Giron, que habló en defensa del dictamen.

Dudaba el Sr. Salaverría que los datos presentados por el gobierno respecto al valor de los bienes nacionales todavía no vendidos

y á la cifra á que ascienden los descubiertos del Tesoro, fuesen exactos, y nada tan injusto como esta duda, en quien conoce y debe apreciar todo el valor de los documentos oficiales, cuya exactitud tantas veces ha tenido que defender.

En concepto del orador sería preferible, á una nueva emisión de billetes hipotecarios, negociar los bonos del Tesoro que existen en cartera, y á esto repuso el Sr. Romero Giron, que siendo limitada la circulación de los bonos, no es fácil que nunca consigan el aprecio de los billetes que son conocidos en todos los mercados y en todos se contratan.

Sostuvo la ventaja de los Bancos agrícolas sobre los hipotecarios y de la pluralidad sobre la unidad; pero no es este el momento de intentar lo mejor; tenemos que darnos por satisfechos con dar un paso y aguardar que el éxito del primer ensayo propague las útiles instituciones que han de poner la industria agrícola española á la altura de la fabril, poniendo capitales abundantes y baratos á su disposición.

De privilegiado, lo mismo que todos los oradores que han hablado contra el Banco hipotecario, trató el Sr. Salaverría al establecimiento que se proyecta, y en este punto la respuesta del Sr. Romero Giron fué en extremo acertada y clara, pues distinguió perfectamente lo que es monopolio, lo que es privilegio y lo que es exclusión, y que aunque el Banco es perfectamente legal, la exclusión que en su favor se hace es análoga á la de las leyes de desahucio y de minas, que no por haber hecho han alterado nuestro derecho civil, que de otra parte no deja de necesitar reformas, sobre todo en lo relativo á lo interminable del procedimiento escrito.

El debate, que ya estaba á grande altura la adquirió anoche mayor, y así lo declaró el Sr. Ruiz Gómez en las breves palabras que ofreciendo respuesta cumplida á todos los contradictores del Banco, pronunció al terminar la sesión.

#### SENADO.

La discusión del proyecto de ley llamando al servicio de las armas 40.000 hombres, terminó ayer en el Senado; y como ninguna modificación ha sufrido en la forma ni en el fondo, después de la deliberación del Congreso, y además había sido declarado urgente por aquel alto cuerpo, su aprobación definitiva siguió inmediatamente á los debates á que ha dado lugar.

Después de la amplia discusión de que fué objeto en el Congreso, donde la minoría republicana concentró todas sus fuerzas para combatir este proyecto, difícil era que en el Senado se produjeran por las oposiciones otros argumentos que los repetidos con tanta insistencia en aquella Cámara; y así hemos visto que el único interés que esta discusión ha podido ofrecer, han sido las patrióticas manifestaciones del gobierno y las declaraciones francas y explícitas de su ilustre presidente, que por dos veces se ha levantado á rechazar con dignidad los injustos ataques y las censuras de inconsecuencia que sobre él y sobre el partido radical lanzaban sin cesar los republicanos. Nunca, en ninguna ocasión había prometido el Sr. Ruiz Zorrilla la abolición de las quintas, aun cuando en su amor á la justicia y en su anhelo por ver planteados en nuestra nación los principios liberales que siempre ha mantenido, aspirase á destruir esa dolorosa á la par que injusta contribución de sangre, que tantos perjuicios ha causado al desarrollo de la inmensa riqueza que se encierra en nuestro suelo.

Y esta aspiración la manifestó el señor Ruiz Zorrilla por primera vez en su discurso á los electores del Centro, cuando ya estaban redactadas las bases del proyecto de ley de reemplazo del ejército, y podía cumplir convenientemente las promesas que entonces hizo.

Con la brillantez que siempre se encuentra en la elegante frase del Sr. Ruiz Zorrilla, supo llevar á todos los ánimos el convencimiento de la necesidad que hoy existe de llamar al servicio de las armas una parte de los mozos comprendidos en el último sorteo. Haciéndose cargo de los argumentos con que combatieron el proyecto los Sres. Jurado, Díaz Quintero y Cervera en sesiones anteriores, y de los reproducidos en la de ayer por el Sr. Cala, probó de una manera incontestable que este proyecto estaba dentro de la más estricta justicia, y la imprescindible necesidad en que el gobierno se encuentra de recurrir á este medio hasta tanto que se aprueba la ley de reemplazo presentada á la aprobación del Parlamento.

La situación actual de la política europea; la agitación que los partidos políticos man-

tienen latente en nuestro país, promoviendo, con lamentable frecuencia, luchas fratricidas; la insurrección que sostienen los que en Cuba se rebelaron contra la autoridad de la madre patria cuando ésta planteó en aquellas islas los principios liberales que proclamó la revolución de Setiembre, y que hasta entonces fueron un mito irrealizable para aquellos ciudadanos, hacen indispensable que las bajas naturales de nuestro ejército se cubran inmediatamente, para asegurar el orden público y garantizar el libre ejercicio de los derechos que la Constitución consigna. Enojoso fuera tratar de probar en esta ligera reseña de la sesión del Senado la necesidad de que el país mantenga un ejército permanente, cuando en el interés y en el ánimo de todos está el convencimiento de esta necesidad que, bajo distintas formas, sustenta el mismo partido republicano, cuando combatiendo el proyecto aprobado ayer, ataca tan solo lo que el gobierno y el partido radical atacan y combaten á la vez. Cuantos oradores terciaron en este debate, solo pudieron aducir cargos y censuras contra el sistema de quintas para la formación de los ejércitos, y estos cargos y estas censuras están tan perfectamente en el ánimo de los radicales, que, á la par que presentan el proyecto de ley llamando 40.000 hombres al servicio, proponen la desaparición de ese tributo tan odioso á los pueblos, tanto por los perjuicios que ocasiona, como por los privilegios que establece.

Las más espontáneas muestras de aprobación mereció el Sr. Ruiz Zorrilla al terminar su discurso, en el que apreció con elevado criterio y severa crítica la conducta de todos los partidos que, dando muestras de un patriotismo dudoso, y sin apreciar en su verdadero valor el proceder digno del gobierno, que sabe realizar sin vacilaciones las promesas que formuló en la oposición, uno y otro día tratan de presentarle escollos al planteamiento de los principios liberales.

Y las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla fueron de tanta fuerza, que, sobre hacer imposibles nuevos ataques, colocó á los republicanos en la necesidad de acoger sus argumentos, hasta el punto de que la votación definitiva del proyecto fué ordinaria.

El Parlamento ha cumplido un sagrado deber ofreciendo al ministerio los medios que hoy le son tan precisos para asegurar las conquistas revolucionarias, restableciendo la tranquilidad del país.

#### CONSIDERACIONES SOBRE MARINA.

Mucho se viene ocupando *La Epoca* hace días de cuestiones de marina, lo cual está muy distante de disgustarnos, antes al contrario, nos alegramos de ello, porque como antepusimos á todo el bien público, vemos con gusto que la prensa tome á su cargo la empresa de inspirar interés hacia un asunto tan desconocido como olvidado, y sobre el cual se nos figura que debería fijarse muy detenidamente la atención de los hombres que, más ó menos directamente, intervienen en la gestión de la cosa pública.

Pero si esto deseamos, deseamos también que al discutir una materia que en nuestro concepto, se halla fuera de la política, y cuyo conocimiento interesa igualmente á todos los partidos; que al tratar de una institución que es una necesidad común, y que ha sido y puede ser todavía un elemento de gloria nacional, nos fijásemos todos, más que en el pueril deseo de proporcionar con nuestros argumentos tropiezos y dificultades á un ministro, en el pensamiento grande y levantado de elevar nuestra marina militar al grado de perfección que exigen nuestras necesidades y nuestro rango en el concierto de las naciones, combinando este plausible deseo con el estado angustioso de nuestra Hacienda.

Y por lo mismo que pensamos así, sentimos ver tratadas estas cuestiones por un diario que, como *La Epoca*, sabe y acostumbra elevarse dignamente en el palenque de las discusiones periodísticas por encima de mezquinos intereses, con la ligereza y permitidos el colega que se lo digamos con la sobra de pasión ó falta de sereno juicio con que las inicia en su número del lunes, al tratar del proyecto de ley de fuerzas navales.

Con sobrada razón lamenta *La Epoca* las vulgaridades en que incurrió el Sr. Mañón al impugnar dicho proyecto, y con razón le acusa de haber desperdiciado la oportunidad que se le ofrecía de hacer que se dieran á conocer al país los servicios que le prestan los buques de la marina militar.

En este punto estamos de acuerdo con *La Epoca*; pero no podemos estarlo con la censura que dirige al ministro de Marina por no haber hecho aquella demostración. El ministro de Marina y el comisario del Almirantazgo que terció en el debate, debieron limitarse, como se limitaron, á refutar los cargos que se dirigían al proyecto. Si sus impugnadores, ya por desconocer la materia de que trataban, ya por conocerla bastante, no tuvieron por conveniente exigir del gobierno explicaciones sobre la calidad de los servicios, el ministro debió entender que se juzgaban innecesarias, y creer al propio tiempo que no debía prolongar los debates y robar á la Cámara un tiempo que segu-

ramente necesaria para otras cosas, con explicaciones que no se le pedían.

Llama la atención de *La Epoca* la uniformidad de opiniones acerca del mal servicio que prestan las fuerzas navales destinadas al resguardo de las costas. Esa unanimidad de pareceres demuestra la necesidad urgente de sustituir aquellas fuerzas por otras que reúnan condiciones más apropiadas; y este es, en efecto, de muy antiguo el pensamiento del actual ministro, como lo prueba el haber mandado construir tres cañoneros con aquel objeto, los cuales se hallan sin concluir, aunque casi terminados, en los arsenales, por falta de recursos. Coadyuve con nosotros *La Epoca* para que en el presupuesto presentado al Congreso se consignase la cantidad necesaria para terminar la construcción de estos tres cañoneros y principiar la de seis más, y con él hará un servicio al país y cumplirá uno de los deseos más vehementes del Sr. Beranger.

Lamentábase también *La Epoca* de que no pueda la marina, en casos dados, proporcionar trasportes para conducir las tropas del ejército, y nosotros lo lamentamos con ella; pero, ¿es justo decir esto en son de censura al actual ministro? ¿Tiene éste, ni ha tenido medios de hacer esos trasportes? ¿Tiene él la culpa de que los que se adquirieron en época no muy lejana, cuando el producto de la desamortización ponía en manos del gobierno gruesas sumas que, mejor invertidas, hubieran hecho imposible la tristeza de nuestro estado financiero; tiene él la culpa, repetimos, de que aquellos trasportes hayan durado tan poco tiempo?

Si *La Epoca* cree que ha puesto una pica en Flandes consiguiendo, no en tiempo del Sr. Beranger, la desaparición de la escuadra del Sur de América, nosotros no le envidiamos la participación que ha tenido en el asunto. No pasará, y ojalá nos equivoquemos; no pasará mucho tiempo sin que se conozca y confiese el error de esta medida.

También cree *La Epoca* que debió pedirse el desarme de once buques, el de las escuelas y el de la escuadra del Mediterráneo. Esto indudablemente produciría una economía inmediata.

¿Pero no cree también *La Epoca* que sería mucho más económico en el sentido que al parecer quiere darse á esta palabra, desarmar todos los buques, venderlos en pública subasta, cerrar los arsenales y dar la licencia absoluta á cuantos sirven hoy en la marina, sin derecho á haber alguno?

¿No cree *La Epoca* que de este modo obtendríamos una economía grande, radical é inmediata?

¿No cree *La Epoca* que, además de los beneficios de esa economía, tendríamos otros más grandes, más amplios, más dignos de tenerse en cuenta?

Por lo pronto, desaparecerían algunos millones del presupuesto de gastos, lo cual es interesante para los que quieren economías á toda costa; y después ingresarían en el Tesoro el producto no despreciable de la venta de los buques.

Más tarde, cuando el numeroso personal de que hoy se compone la marina, despedido de ella, tuviera que procurarse otras ocupaciones con que sostenerse, el fruto de su trabajo sería un nuevo veneno que aumentaría la riqueza del país. Del personal facultativo, se dedicarían unos á levantar cartas, creando en España numerosos depósitos hidrográficos que, al surtir de mapas al mundo entero, harían ingresar en nuestro país las sumas considerables de su importe: otros, se dedicarían á hacer observaciones astronómicas que, al producir iguales resultados positivos, elevarían nuestro crédito entre las naciones más adelantadas: nuestros ingenieros dirigirían fábricas cuyos mayores rendimientos al abaratar los productos, los pondrían al nivel de todas las fortunas, haciendo así mayor la suma de bienestar público; y la parte no facultativa de ese mismo personal, barriendo la mar con sus redes, produciría una pesca exorbitante que, después de cubrir ampliamente el general consumo, dejaría un excedente inenorme que daría lugar al establecimiento en nuestras yermas costas de un número infinito de fábricas de salazón que, además de ocupar muchos brazos, hoy ociosos, proporcionarían carga abundante á nuestros barcos de guerra vendidos, incluso las fragatas blindadas, con la cual inundaríamos los mercados extranjeros que en cambio, nos devolverían con esos mismos buques un verdadero diluvio de doblones.

Hé aquí como se discurre muchas veces cuando, no el ánimo de acertar, sino el deseo de proporcionar obstáculos al gobierno ó pueriles mortificaciones á alguno de sus individuos, es lo que guía la pluma del que escribe, ó la intención del que inspira; pero cuando un juicio recto examina las cuestiones; cuando un espíritu desapasionado las juzga, es menos fácil suprimir partidas del presupuesto, desorganizar servicios, desatendiéndolos y hacer inútil, quizá perjudicial, la existencia de instituciones que con más tacto sostenidas, están llamadas á producir seguras, infalibles utilidades.

De nuestra cortísima escuadra, de esa escuadra de la que la misma *Epoca* ha visto que no hemos tenido bastantes barcos para conducir tropas de un punto á otro en momentos supremos, se quieren rebajar once buques, se quieren suprimir las escuelas de marinería y, sobre todo, se quiere destruir esa gran escuela que se conoce con el nombre de escuadra del Mediterráneo, no de otro modo que si se juzgase posible saber sin aprender, y si se quisiera volver á aquellos tiempos en que para dar á un buque una comisión determinada, era preciso empezar á armarlo con dos ó tres meses de anticipación,

para que, después de todo, saliese á la mar sin instrucción, sin organización, sin concierto, lo que llaman los marinos un *barco moro*, incapaz de batirse, navegando mal y dando una triste idea de nuestra aptitud marinera en los países extranjeros que visitara.

Esos tiempos pasaron, y no deben volver. Nosotros necesitamos marina, porque la naturaleza, al rodearnos de agua, y nuestro espíritu guerrero al proporcionarnos pingües provincias allende los mares, nos imponen esa necesidad, y para tener marina es necesario que esa marina, sepa navegar y batirse, lo cual solo se consigue por medio de esa escuadra y de esas escuelas que *La Epoca* quiere suprimir. Para hacerlas desaparecer, vale más hacer desaparecer la marina. Hagase así, y ya verá *La Epoca* cuánto ganamos con este medio ante la consideración del mundo, cuánto ganamos ante nuestra propia consideración.

#### Leemos en un diario sagastino:

«Es tan escandaloso el negocio del proyectado Banco hipotecario, que la opinión pública lo condena y rechaza de consumo.»

¿Qué opinión? Porque cuando hablan los calamares de la opinión pública, francamente, ni ellos saben lo que dicen.

¿Entenderán por opinión del país la del círculo de la calle del Clavel?

Seguramente, cuando el periódico á que en primer término aludimos, dice que la opinión pública rechaza y condena el Banco hipotecario.

Dice *La Epoca*, que intencionalmente confundimos el partido alfonsino con el moderado, que es lo mismo, añade el colega, que confundir la parte con el todo.

No tal: llamamos alfonsinos á los moderados y moderados á los alfonsinos, porque entre unos y otros no hay gran diferencia. ¿No son las doctrinas de *La Epoca*, periódico alfonsino, las del partido moderado?

Y como hayamos dicho que sus amigos son reaccionarios, replica el colega:

«El máximo de libertad positiva que el pueblo español ha disfrutado, no está en el presente, sino en el pasado; sin contar con que entonces tuvimos en largas épocas paz y prosperidad, y ahora no tenemos más que ruina y anarquía.»

Es decir, la contestación de siempre, como si el pueblo no guardara aún recuerdos de la feroz tiranía de los correligionarios de *La Epoca*.

¿Qué libertad había en 1854 y 1868? Discutiendo sería y formalmente, á cabo comparación entre la política que entonces se hacía y la que hoy impera?

Que «por aquellos días hubo paz y prosperidad, y ahora no tenemos más que ruina y anarquía.»

¿Dónde están esas ruinas, apreciable colega? ¿O es que alude á los de la dinastía borbónica? Y la anarquía, ¿dónde está?

La Constitución establece la inamovilidad judicial; y los radicales, que han pedido en la oposición que se cumpliera esta disposición, cumplían hoy que se encuentran en el poder. Solamente los mal llamados conservadores se han permitido variar cerca de 500 jueces, porque las opiniones políticas de éstos no estaban conformes con las del gobierno de Alonso Colmenares.

Los radicales solo quieren gobernar con la Constitución; y por tanto, ni solos ni mancomunadamente hacen gestiones para variar á los jueces de primera instancia.

Sépalos *El Puente de Alcolea*, que parece haberlo olvidado.

Ayer fué proclamado senador, por la circunscripción de Canarias, el Sr. Laroche.

Sentimos que *El Eco del Progreso* rehuya el discutir con nosotros porque llamamos por su nombre á los partidos y partidos; pero si al colega no le gusta el dictado de *sagastino* que damos á los que á Sagasta siguen, ¿quiere decirnos *El Eco del Progreso* cómo se llaman los individuos de esa fracción?

Dice *El Diario Español* que los radicales nos hemos enfadado porque los conservadores dicen que el gobierno tiene miedo á la acusación intentada contra el ministerio Sagasta.

Se equivoca el colega al creer que nos podemos enfadar porque diga lo que primero se le ocurra. Si la cuestión de la transferencia no estuviera tan manoseada, ocasión sería esta de probar, como podríamos hacerlo con irrefutables argumentos, que nada de temible había en el expediente para el gobierno. Pero después de tanto como se ha dicho acerca de este asunto, después de las declaraciones de los Sres. Romero Ortiz y Balaguer, reconociendo que ningún cargo podía hacerse al gobierno por el expediente de los 2 millones, nada nos resta á nosotros sino recomendar á *El Diario Español* que no rescite cuestiones, que no pueden inspirar temores sino á los conservadores.

#### Dice un periódico neo, *La Reconquista*:

«El que no quiera resignarse, que se rebele.»

Perfectamente; pero ya sabe que lleven palos, y no flujos, sobre los que, como sus amigos, se echan al campo. Así, pues, ó se acata y obedece cuanto ha emanado y emanará de las Cortes soberanas, único poder del siglo XIX ó se sufren las consecuencias.

Por si alguno ignora cuales son estos, ahí están los neos, que darán razón y cumplida.

¿Qué ha querido decir nuestro colega *La Independencia Española* en las cuatro líneas que anoche dedica al Sr. Ramos Calderón.











# LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes; y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid.—Por un mes 8 rs.

Provincias.—Enviando libranzas ó sellos de correo, y en carta certificada, 26 rs. trimestre; por medio de los comisionados 28.

En Ultramar y en el extranjero, 80 rs. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.

## APERTURA

DEL  
PRIMER ESTABLECIMIENTO  
DE

## CAMISERÍA DE ESPAÑA

del verdadero centro y fábrica de confecciones en blanco del único depósito universal de mantelería y artículos de punto, LENCERÍA EXTRANJERA Y DE FABRICACION PROPIA.

## 6. CARMEN 6.

EXPOSICION

anticipada á todas del ramo, y venta excepcional de las altas novedades del mundo elegante.

Grandes obradores de ropa blanca fina, ajuares de casa, canastillas y equipos de novia.

6. CARMEN 6.

## LA LIQUIDACION.

Con este mismo título, que será la bandera de su giro, acaba de inaugurarse en este cétrico y concurrido local, notablemente reformado y ensanchado en más del doble,

UN ESTABLECIMIENTO MODELO

El Gerente de la Compañía que lo ha adquirido, recorrió durante la obra los grandes centros de fabricación que rigen el adelanto moderno, alcanzando en ellos especialidades tan notables á precios tan fabulosamente reducidos, que puede asegurarse sin temor de verse desmentido con fundamento, que esta casa será

DESDE AHORA LA QUE MAS BARATO VENDA EN MADRID.

Problemos con números porque ya hace mucho tiempo que se viene asegurando lo mismo, y una casa naciente que aspira á acreditarse con solidez, no quiere ser confundida con aquellas que nada les importa el desprestigio ni el temor á ofrecer lo que no podrán ó no cumplir. La millonaria existencia que la casa encierra, le permite garantizar durante la apertura, los siguientes precios, seguros, en géneros de primera clase:

- |   |   |
|---|---|
| A 12 rs. camisas de puro hilo belga para señora.    | A 20 id. mantelería de granito alemán para 6 cubiertos. |
| A 12 id. enaguas, novedad, complicadas.             | A 8 id. manteles de hilo, id.                           |
| A 14 id. peinadores finos, complicados.             | A 45 id. mantelerías damascadas, raso inglés.           |
| A 6 id. camisas y pantalones de peral francés.      | A 34 id. docena de toallas, granito.                    |
| A 6 id. gorras de dormir, adornadas.                | A 24 id. docena de servilletas de id.                   |
| A 20 id. camisas de hilo de vestir, para caballero. | A 50 id. docena camisas, punto.                         |
| A 20 id. sábanas de puro hilo.                      | A 50 id. docena toallas turcas.                         |
| A 5 id. almohadas de hilo.                          | A 20 id. docena camisas, punto.                         |
| A 4 id. pecheras de hilo fino.                      | A 20 id. docena calcetines finos.                       |
| A 50 id. docena de cama.                            | A 20 id. docena medias inglesas.                        |
| A 30 id. faldas de cristianar.                      | A 20 id. docena servilletas, id.                        |
| A 30 id. refajos de piqué.                          | A 40 id. docena paños, caballero.                       |
| A 10 id. calzoncillos de hilo.                      | A 8 id. calzoncillos de punto.                          |
| A 40 id. colchas de piqué.                          | A 20 id. camisas de dormir para señora, festoneadas.    |
| A 16 id. docena pañuelos de hilo.                   |   |

ADEMÁS

Calzoncillos y camisas de franela inglesa, de punto de lana sajona y de seda.—Medias y calcetines de lana.—Salidas de teatro.—Mantas sajonas.—Preciosos juegos completos de boda.—Juegos de sábanas bordados.—Pañuelos bordados con escudos y de encajes.—Juegos de cuellos y puños.—Camisetas bordadas, con mangas.—Legítimos nansui, para trajes de baile y de boda, 1 1/2 y 2 varas de ancho, y otras mil especialidades que no enumeramos por no ser difusos, y que hallaréis constantemente expuestos en los grandes escaparates de este nuevo establecimiento, que debéis visitar, aunque solo sea por apreciar las últimas novedades del mundo elegante.

## 6. CARMEN 6.

Todos los compradores del primer día obtendrán un regalo como memoria. (130)



## LA CASA DE MATÍAS LÓPEZ

CUENTA 25 AÑOS DE EXISTENCIA

LOS ARTÍCULOS QUE CONFECCIONA SON LOS SIGUIENTES:

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que más fabrica y más vende, debido á la marcha adoptada por ella, de esperar más su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la más alta perfección en la mercadería, elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en la confección, de ser única duela y no tener colectivamente, fue premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios desde 5 á 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. López, 1870. Muchas son las vigiliadas consagradas al estudio de este descendido ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que da poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variadas son las clases que reúne el Sr. López en su Depósito Central de la Puerta del Sol; tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negro como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de López, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagu y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio 6, 8 y 14 reales libra.

FABRICA, Palma Alta, núm. 8.—DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, 13, Madrid. Y en provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa. (129)

## NO MAS TISIS.



## PASTILLAS DE BELMET.

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el UNICO para combatir tan penosos padecimientos. El sin número de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermeros, nos impide publicarlas en la prensa; coleccionaremos las más interesantes en un libro que remitiremos gratis á quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes.

Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de más de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja. NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas de Saiz y Montero, y además la litografía del pastor que vá al respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.

Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripol.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arrolo del Puerto (Cáceres), Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bárgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, Sr. Albornos, farmacia.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Monserat y Aguilár, Rumbal del Centro, 37; y Sres. Alomar y Anit, calle Moneda, 20, droguería.—Bilbao, farmacia del señor Pliego Cruz.—Badajoz, farmacia del Sr. Calle Moneda, 20, droguería.—Bilbao, farmacia del Sr. Llanos.—Coruña, droguería de Besansa.—Cádiz, farmacia del señor Uchao.—Cuenca, farmacia del Sr. Llanos.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombria.—Gijón (Oviedo) Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuerá, sucesor de Aznar.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—La Carolina (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de los hermanos Bernesa.—Leon, Sr. Merino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Balanás.—Lorena, Sr. Roca, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacia del Dr. Simon, Caballero de Gracia; Miguel, Arrenal, 2; Ulzur, rum, imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 23; Veloz, Montero, 91; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 33; Navarro, Atocha, 134; Sr. José, Polígono, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martínez, Palencia, farmacia, Chapitel, 15, farmacia.—Pontevedra, vinda de Estévez, farmacia.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Riaseco (Valladolid), Sr. Fernandez, calle de los Lienzos, farmacia.—Rivadeo, señor Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glascar.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atrazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usabiaga.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, señor Villar y Pinto, farmacia.—Ciudad-Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Lizaso.—Toledo, señor Duque, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizaso.—Torrejón (Toledo), farmacia del Sr. Rescuen.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Pelayo, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—(97)

## TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

Y CASA DE COMISION

DE  
FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS É HIJO.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del acífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

La Madrileña, de los Sres. Payeras é hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaén y Granada. Málaga. Galeas aceleradas. Idem diario á Jaén, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros. Los maragatos, Salvadores hermanos. Servicio especial de transporte á las líneas de Galicia. White Star Line.—Compañía inglesa. Idem mensual de suntuosos vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay y Callao (Lima). Compañía general trasatlántica de vapores hamburgo-americanos, para la HABANA y NUEVA-ORLEANS, viaje rápido, cómodo y económico.

Despacho central; Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

BALSAMO OPODELDOCH.

INGLÉS LEGÍTIMO DE STETERS.—Contra los dolores gotosos y reumáticos, parálisis, etc. Se vende á 48 rs., precio fijo, en el único establecimiento del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3. También los hay á 12 y 6 rs., según tamaño. (76)

POLVOS

Para quitar las manchas acuosas ó grasientas en toda clase de ropas, incluidas las de seda, sin alterar en lo mas mínimo el color por delicado que sea. Se venden en frascos de 4 y 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (79)

POLVOS CONTRA LA JAQUECA.

Se toman por las narices como el tabaco rapé, y no hay inconveniente en mezclarlos con éste; obligan á los órganos del olfato á la destilación, á beneficio de la cual se descarga la cabeza admirablemente, librándola de la jaqueca y demás dolores nerviosos. Se venden á 8 rs. la cajita en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (77)

## VERDADERO COW-POX NATURAL.

Y PROCEDENTE DEL INSTITUTO PARISIENSE DE VACUNACION FUNDADO POR EL DOCTOR LANOIX, CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR, ETC.

Por medio de la vacunación practicada con el cow-pox, tomado directamente de las vacas jóvenes, no solo se evitan los funestos efectos de las viruelas, si que tambien se está seguro de inocular otra enfermedad alguna contagiosa, como acontece frecuentemente con la vacunación humana, llamada vulgarmente de brazo á brazo, y en particular la sífilis; según resulta de los experimentos hechos con este objeto por el celebre doctor Lanoix, ha sido universalmente adoptado en Francia, Inglaterra, Alemania, América, etc.

La vacuna que remite el doctor Lanoix, viene en tubitos de vidrio, donde se conserva mucho mejor que en cristales planos. Es pura y tan eficaz como si se tomase directamente de la vaca. Las reñesas se reciben todas las semanas. PRECIO DE CADA TUBO, 10 REALES. Depósito exclusivo para toda España y posesiones americanas, farmacia del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (113)

## TINTURA DE ÁRNICA.

Este producto farmacéutico elaborado por el Doctor Simon con las flores de dicha planta (árnica montana L.) cogidas en la cordillera de los Vosges (Alpes), obra como excelente reperiendo contra las contusiones, evitándose así la inflamación de la parte lastimada, y es ademas indispensable para ocurrir á mil accidentes por la multitud de propiedades que posee. Para mayor comodidad, se vende en frascos chicos, medianos y grandes á los precios de 4, 10 y 20 rs., en la farmacia del referido Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde tambien existe el depósito de la elaboración en Colmar por los señores Vosland y C<sup>ia</sup>, farmacéuticos de aquella capital del alto Rhin. (66)

## ACEITE

DE HIGADO DE BACALAO.

Este precioso medicamento, tan recomendado para dar tono al tubo intestinal, y para corregir la raquitis, las escrófulas y la debilidad de los órganos en general, se vende legítimamente, en toda su pureza, en el laboratorio del Doctor Don José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en frascos de 6 reales de 10 y de 20. (68)

## POLVOS

PARA EXTINGUIR LAS QUEMADAS.

Basta disolver dentro de un plato estos polvos en un poco de agua y espolvorear en un punto á propósito para que vayan acudiendo y mueran instantáneamente, todas las quemaduras que hubieren un apsito. Precio, 2 rs. paquete, laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (75)

## FUEGO FRANCÉS.

4 bálsamo resolutivo para los tumores domésticos por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Châlons.—Sur—Marne.

Este bálsamo destinado á sustituir al fuego en la curación de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demás conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opusculo que se proporciona gratis al que lo pida. Este opusculo contiene las aprobaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figuran Monsieur Francou, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses. Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (74)

## CUENTOS DE SALON

POR

T. GUERRERO Y C. FRONTAURA.

Se ha publicado el tomo décimo, correspondiente á Octubre, con la segunda parte, final de la novela

EL HIJO DEL SACRISTAN.

por

D. CARLOS FRONTAURA.

Se vende á 4 rs. en la Plaza de Matute, 2, y en las librerías de Madrid. En provincias 5 rs. En los mismos puntos se venden los otros tomos con novelas de Guerrero y Frontaura.

En fin de Noviembre aparecerá el tomo once con los cuentos *La manzana de la discordia* y *El sueño de la felicidad*, de Teodoro Guerrero.

Al que compre seis tomos de los «Cuentos» se le regala el *Almanaque de Salon* para 1873.